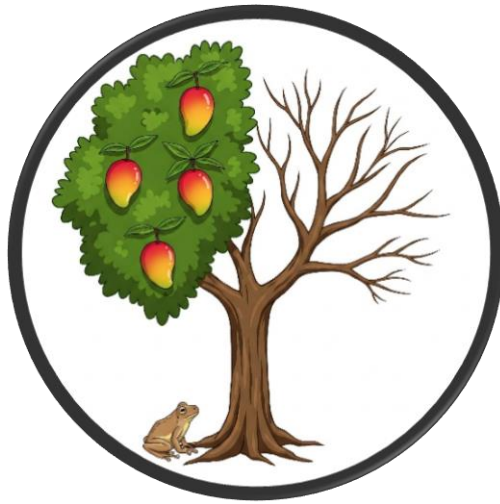




Creyentismo Fácil

¿El camino a la salvación
duradera?

Dios te ofrece su gracia inmerecida.

Últimamente, hemos pensado mucho en un problema importante en la iglesia y en la vida diaria: la falsa seguridad de la salvación. Me preocupa ver a muchas personas en Puerto Rico que creen estar salvadas sin una base sólida. Piensan que están perdonadas y seguras para siempre basándose en algo que dijeron, hicieron o sintieron en el pasado. Esta idea se complica por costumbres y dichos que no vienen de la Biblia. A veces, creemos que “nuestra verdad” es la única válida, rechazando que la verdad es una, nos aplica a todos y es lo que Dios dice y ve. Podemos ver como las actitudes desconsideradas y actos de egoísmo surgen de esas “verdades” individualistas.

El rol de Satanás: Sembrando Dudas y Distorsionando la Verdad

Satanás gobierna este mundo. Poco a poco, siembra dudas en nuestra mente que distorsionan la realidad. El diablo hace que obedecer parezca una esclavitud, que pecar parezca libertad, que la mentira parezca verdad y la verdad parezca odio. Se aprovecha de nuestras inseguridades, falta de conocimiento, problemas y emociones para controlarnos. Para defendernos, debemos llenar nuestra mente con la lectura de la Biblia, que es la fuente de toda verdad (busca la edición Reina Valera 1960). Cuestiona cada pensamiento y compáralo con la Palabra de Dios.

El Llamado Urgente al Arrepentimiento Temprano

Dios nos llama hoy con su gracia. "Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud" (Eclesiastés 12:1). No endurezcamos nuestro corazón, porque hay un momento oportuno: "Busquen al Señor mientras se deje encontrar" (Isaías 55:6). No ignoremos su llamado ni

despreciemos su corrección. Si lo hacemos, llegará un día de angustia en que buscaremos ayuda sin encontrarla, clamaremos y no seremos escuchados (Proverbios 1:24-28). Arrepentirnos temprano puede influir en la recompensa que recibamos cuando estemos ante Cristo (2 Corintios 5:10).

La Advertencia Bíblica Contra la Confianza Superficial

El Pastor J. MacArthur dijo recientemente que la Biblia nos advierte que no todos los que dicen estar salvados lo están realmente. No todos los que profesan a Cristo le pertenecen de verdad. Hoy en día, muchos creen erróneamente que solo decir que se tiene fe en Jesús es suficiente para la salvación.

La Necesidad de Fruto Visible en la Verdadera Salvación

Pero la Biblia no apoya esta idea. Enseña que la verdadera salvación produce resultados visibles: una vida cambiada, un corazón nuevo y una obediencia que muestra el carácter de Cristo. Decir palabras, aunque parezcan sinceras, no prueba que alguien ha sido redimido. Jesús mismo lo dejó claro en Mateo 7:16: "Por sus frutos los conocerán".

El Fruto Espiritual como Evidencia de Transformación

Así como un árbol se conoce por su fruto, un cristiano se conoce por los resultados espirituales de su vida. Un manzano no da espinas, ni una buena vid da uvas malas. Un corazón transformado no produce continuamente los malos deseos de la carne (Gálatas 5). El amor, la

alegría, la paz, la paciencia, la amabilidad, la bondad, la fidelidad, la humildad y el autocontrol muestran una vida cambiada por el Espíritu Santo.

La Ruptura con el Pecado en la Nueva Vida

El apóstol Juan dijo en 1 Juan 3:9-10 que quien nace de Dios no sigue pecando. La verdadera salvación rompe el poder del pecado y dirige la vida hacia Cristo. Santiago 2:17 dice que la fe sin acciones está muerta; la fe que salva siempre va acompañada de amor, obediencia, arrepentimiento y servicio, que son sus frutos.

La Diferencia Entre Decir y Hacer: La Prueba de la Fe Genuina

Hay una gran diferencia entre decir que conoces a Cristo y vivir con Él. Jesús preguntó en Lucas 6:46: "¿Por qué me llamáis, 'Señor, Señor', y no hacéis lo que yo digo?". La fe sin respeto sincero y sin cambio es vacía; la verdadera fe se muestra en el corazón. Muchos confían en decisiones pasadas sin mostrar señales de un nuevo nacimiento: convicción de pecado, deseo por la Palabra, amor por la justicia y tristeza por el pecado.

El Verdadero Evangelio: Muerte al Yo y Vida para Cristo - La Inseparabilidad de la Salvación y la Transformación

El verdadero evangelio llama a una muerte al yo, dejando de vivir centrados en nosotros para vivir para Cristo. Esto implica rendir nuestra voluntad y depender de su gracia. Esta entrega siempre va unida a una vida para Cristo, reflejando sus valores y propósito, capacitados por el Espíritu Santo.

La salvación y la transformación son inseparables

La fe genuina siempre produce un cambio en el corazón y la vida, más allá de palabras o emociones pasajeras. Jesús dijo que se conocerían sus seguidores por sus frutos (Mateo 7:16), evidencia natural de una vida cambiada por la gracia. El evangelio nos llama a dejar el egoísmo y vivir para Cristo. Esta entrega resulta en una transformación genuina, pues la salvación de Dios cambia profundamente el corazón y la dirección de nuestra vida. Donde hay verdadera salvación, habrá evidencia de una vida transformada.

La Necesidad del Nuevo Nacimiento para la Salvación

Donde no hay fruto, no hay vida. Muchos que dicen seguir a Cristo nunca han nacido de nuevo (Mateo 7:22-23). El nuevo nacimiento es un acto sobrenatural de Dios que da vida espiritual (Efesios 2:1; 2 Corintios 5:17). Sin este cambio radical, no hay salvación.

Las Evidencias de una Regeneración Genuina: Un Cambio Integral

Un verdadero cambio del Espíritu transformará tu forma de ver el mundo, tu manera de hablar, tu ropa y tus pensamientos. La lucha contra el pecado será constante, porque el Espíritu vive en nuestra naturaleza terrenal, que tiende al pecado y morirá. Al ser transformado, darás prioridad al Espíritu y podrás controlar los deseos de la carne. No querrás parecerte al mundo, sino a alguien con un espíritu nuevo.

Implicaciones Prácticas de la Regeneración: Humildad y Enfoque Espiritual

La importancia de presumir del cuerpo o de usar la apariencia para llamar la atención disminuirá. Verás a cada persona como es, hombre o mujer, en lugar de como el mundo influye en tu forma de verlos. Reconocerás la debilidad de la naturaleza humana y cómo los deseos carnales pueden dañar el alma. Caerás, cometerás errores y fallarás, pero con un corazón contrito y arrepentido el Espíritu te levantará, esta vez con más fuerzas (Salmo 51:17)

Clarificación sobre la Carne y la Atracción Física

Es importante recordar que, aunque el nuevo nacimiento cambia nuestra visión de la vanidad, sentir atracción física en relaciones correctas no siempre va en contra de una vida guiada por el Espíritu. Lo principal será evitar obsesionarse y la búsqueda de atención de manera inapropiada. Además, cuando se dice que "la carne es pecado y muere", se refiere a nuestra tendencia natural hacia el pecado y a que nuestro cuerpo morirá, de ninguna manera se implica con esto que todo aspecto físico o característica corporal sea necesariamente malvado.

La Manifestación del Espíritu en la Vida Diaria

Este cambio profundo es una señal de que la obra del Espíritu es real en tu vida.

La Importancia de un Corazón Transformado y un Deseo por la Santidad

Hoy, muchos confían en decisiones pasadas sin tener una vida nueva: nunca han odiado el pecado, amado la Palabra o deseado la santidad (1 Juan 2:3). El nuevo nacimiento produce un corazón, una voluntad, una mente y unos sentimientos nuevos. Pablo nos anima en 2 Corintios 13:5 a examinarnos para ver si realmente creemos. La falsa seguridad lleva a la destrucción. El verdadero evangelio, la sana doctrina basada en las Escrituras, requiere arrepentimiento, sumisión y transformación con Dios.

La Obediencia como Prueba de un Corazón Regenerado

Obedecer la Palabra es la prueba de un corazón transformado por la gracia de Jesús. La religión externa sin un cambio verdadero es inútil. Juan 14:15 dice: "Si me amáis, guardad mis mandamientos". La obediencia viene de un corazón transformado por gratitud, confianza total en Dios y amor, no por obligación.

La Naturaleza Interna de la Verdadera Obediencia

La verdadera obediencia comienza en el corazón (1 Samuel 16:7). No es solo lo que se ve por fuera, sino también las motivaciones y los deseos. Jesús advirtió en Mateo 7:21 que solo quien hace la voluntad del Padre entrará en el reino. La obediencia muestra que nuestra fe es real (Santiago 1:22). No justifica el pecado ni cambia los mandamientos por conveniencia.

La Obediencia como Resultado de la Gracia y la Sumisión a Cristo

La obediencia es el resultado de la gracia, la prueba de un cambio verdadero, una vida sumisa a Cristo (Mateo 7:21-23). Muchos que creen estar salvados serán engañados. Decir que se cree sin obedecer de verdad no es suficiente. La clave es hacer la voluntad del Padre, mostrando un cambio en el corazón, la mente y las acciones.

El Peligro de Confiar en Esfuerzos Propios y Fe Superficial

Quienes confían en sus propios esfuerzos o en mostrar una fe superficial se engañan. El llamado es a examinarnos: ¿vivimos según la voluntad de Dios, sometiéndonos al señorío de Jesús? Sin obediencia y sin conocer a Cristo personalmente, corremos el riesgo de ser engañados en el juicio final.

El Engaño del Creyentismo Fácil: Una Salvación Sin Transformación

El "creyentismo fácil" engaña al dar importancia a una creencia superficial sin arrepentimiento, transformación ni obediencia. Promete una salvación fácil sin un cambio real, llevando a muchos a creer que están bien con Dios sin haber sido transformados. La verdadera salvación implica un proceso continuo de cambio (Mateo 3:8).

El Creyentismo Fácil y el Desprecio del Arrepentimiento

El creyentismo fácil debilita el arrepentimiento, que es esencial para el evangelio. Muchos que lo aceptan viven en contra de Dios.

Promueve una falsa seguridad de salvación ("una vez salvo, siempre salvo", y "Dios lo que ve es el corazón") sin pruebas de un cambio espiritual (Hebreos 6:4-6). La verdadera fe es una relación viva con Jesús marcada por el arrepentimiento, la obediencia y los resultados.

Las Graves Consecuencias del Creyentismo Fácil

Las consecuencias del creyentismo fácil son graves (Mateo 7:23). Para combatirlo, debemos proclamar el verdadero evangelio que enfatiza la fe, el arrepentimiento y la obediencia a Cristo. Solo una relación transformadora y genuina con Jesús da seguridad de salvación (2 Corintios 13:5).

El Llamado al Autoexamen para Asegurar una Fe Genuina

Es crucial examinarnos para asegurarnos de que nuestra fe sea verdadera y produzca resultados. Debemos preguntarnos si realmente creemos en el evangelio y si nuestra vida lo demuestra. ¿Hay pruebas de un cambio espiritual y de un arrepentimiento verdadero?

El Fruto del Espíritu como Indicador de Fe Genuina

Una señal clave de la fe genuina son los frutos del Espíritu (Mateo 7:16-20). La falta de amor, alegría, paz, etc., puede indicar una fe

superficial. También la ausencia de arrepentimiento y la lucha continua con el pecado. Debemos analizar por qué seguimos a Cristo.

La Importancia de Adherirse a la Verdad de la Escritura

La verdadera fe también implica seguir la verdad de la Biblia. El autoexamen busca asegurar que realmente creemos y obedecemos a Cristo. Es una oportunidad para crecer en nuestra relación con Él y buscar su gracia. La salvación es un cambio sobrenatural.

Conclusión: Una Advertencia sobre el Peligro de la Falsa Seguridad

Si tu vida no muestra frutos, si tu corazón no desea la santidad, si obedecer a Cristo es opcional y pecas habitualmente, entonces tu alma puede estar en peligro eterno. No basta con decir "Señor, Señor"; la pregunta es, ¿te conoce Él? No confíes en tradiciones, ritos, modas o emociones; examina tu corazón a la luz de la Biblia. Arrepiéntete, cree y entrégate completamente a Cristo.

La vida que nos espera en la eternidad es demasiado larga para equivocarse.

Citas:

- ☐ Eclesiastés 12:1: "Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento;"
- ☐ Isaías 55:6: "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano."
- ☐ Proverbios 1:24-28: "Por cuanto llamé, y no quisisteis oír, extendí mi mano, y no hubo quien atendiese, sino que desechasteis todo consejo mío y mi reprensión no quisisteis, también yo me reiré en vuestra calamidad, y me burlaré cuando os venga vuestro temor; cuando viniere como un torbellino vuestro temor, y vuestra calamidad llegare como un huracán; cuando sobre vosotros viniere tribulación y angustia. Entonces me llamarán, y no responderé; me buscarán de mañana, y no me hallarán."
- ☐ 2 Corintios 5:10: "Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo."
- ☐ Mateo 7:16: "Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?"
- ☐ Gálatas 5 (se refiere al fruto del Espíritu, específicamente los versículos 22-23): "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley."
- ☐ 1 Juan 3:9-10: "Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios."
- ☐ Santiago 2:17: "Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma."
- ☐ Lucas 6:46: "¿Por qué me llamáis, 'Señor, Señor', y no hacéis lo que yo digo?"
- ☐ Mateo 7:22-23: "Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad."
- ☐ Efesios 2:1: "Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,"
- ☐ 2 Corintios 5:17: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas."
- ☐ 1 Juan 2:3: "Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos."
- ☐ 2 Corintios 13:5: "Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?"
- ☐ Juan 14:15: "Si me amáis, guardad mis mandamientos."

- **1 Samuel 16:7:** "Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón."

- **Mateo 7:21:** "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos."

- **Santiago 1:22:** "Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos."

- **Mateo 3:8:** "Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento,"

- **Hebreos 6:4-6:** "Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio."

- **Salmo 51:17:** "Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios."

- **Mateo 7:16-20 (se refiere al principio general, similar al versículo 16 ya citado):** "Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis."

plcr-mpre nuestrafe.info



Cristianos en Cristo. Somos criaturas en reconstrucción, pecadores experimentando el perdón, niños disfrutando del Padre, servidores alegres, discípulos siguiendo el Señor Maestro, hermanas y hermanos dando cariño y cuidándose uno al otro, herederos con un presente bendecido y un futuro glorioso, ciudadanos de otra nación, peregrinos en un mundo que no es nuestro, soldados en zona de guerra – esto somos.

Dr. S.B. Ferguson

